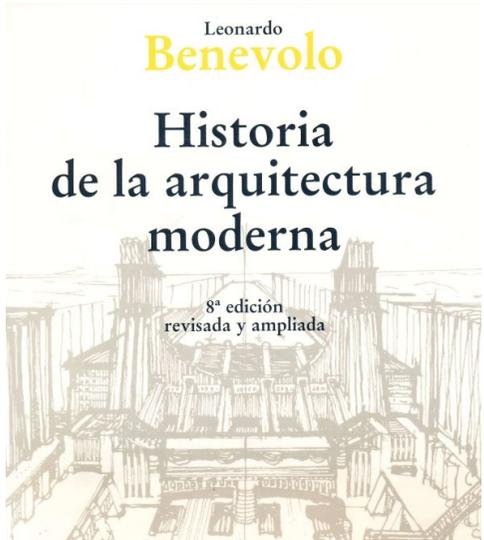


Más que un estilo. La modernidad como proceso cultural y estado de superación distinto en cada lugar

Trabajo realizado para el curso  
Seminario de Teoría e Historia 1  
S O L A N G E D E L A C E R N A  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo PUCP

Lima, Perú, 2023

Libro	Pintura	Proyecto internacional	Proyecto nacional
<p>Leonardo Benevolo Historia de la Arquitectura Moderna 1999</p>	<p>Giotto di Bondone La renuncia de San Francisco de Asis 1290-1300</p>	<p>Alvar Aalto Turun Sanomat 1928</p>	<p>Román-Bauer-Santillana IFEA. Instituto de Estudios Andinos 2019</p>
			

A través del siguiente texto se expondrán ideas y conceptos que me han permitido responder y ahondar en la interrogante planteada a inicios del semestre lectivo *¿qué entendemos por modernidad?*

Antes de contestar a la cuestión, es preciso mencionar que he utilizado recursos bibliográficos, pictóricos y proyectuales como son el libro “Historia de la Arquitectura Moderna” de 1999 escrita por Leonardo Benevolo, la pintura en fresco denominada “La renuncia de San Francisco de Asís” realizada por Giotto di Bondone y los proyectos Turun Sanomat e Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) realizados por Alvar Aalto y Román-Bahuer-Santillana respectivamente.

En ese sentido, a raíz de lo mencionado anteriormente es posible empezar este texto afirmando que desde mi perspectiva la modernidad es mucho más que un estilo perteneciente a cierto periodo de tiempo. Esta es una construcción o proceso social y por ende podemos corroborar que está vigente hasta nuestros días. Sin embargo, la magnitud de esta no es un reflejo igual para todas las ciudades. Por ello, esta postura está sustentada en el libro escrito por Benevolo, mediante el cual es factible enunciar que **la modernidad es un proceso cultural fluctuante distinto en cada lugar**. Es decir, está regida por los acontecimientos propios de cada ciudad en una determinada época.

Para ejemplificar la esencia del concepto, es viable basarnos en la pintura denominada “La renuncia de San Francisco de Asís”. En esta se evidencia una parte de la ciudad con personajes cotidianos, de vestimenta y actitud, para la época en que fue pintada. Por un lado, esta obra de arte alude la existencia de la *corporeidad*, la cual permite que esta sea cercana con la realidad y por ende con las personas que visualizaron este fresco. Esto, debido a que Giotto di Bondone, fue uno de los pioneros en realizar la técnica de personalización de rostros, es decir las personas adquirirían características propias a través de gestos y actitudes, motivo por el cual le otorgaba el calificativo realista a sus pinturas. En consecuencia, engaña al ojo con el realismo, lo que refleja a tal magnitud lo que está sucediendo en esa actualidad que no es posible diferenciarlo de lo incierto. Esta obra de arte responde a la cultura del lugar y mentalidad de la sociedad de ese tiempo y espacio para que pueda ser considerada real por ella.

Por otro lado, si se menciona que la modernidad responde de manera particular al sitio, es prudente explicar lo mencionado a través de lo que sucedió en la ciudad de Firenze, Italia. En la cual surgieron los primeros indicios de la Ilustración, mediante la cual se evidencia la modernidad como búsqueda del progreso a través de la armonía. Es decir, no solo se estima un cambio abrupto a lo que se venía realizando en las artes sino que el principal objetivo es buscar un avance a favor de la sociedad. Para entender mejor la idea, si lo contextualizamos a un caso nacional, la creación de las unidades habitacionales en Lima como respuesta a la demanda de vivienda obrera y a las olas migratorias se encuentran en la línea de la modernidad, ya que responde al proceso cultural que se estaba atravesando y se plantearon alternativas innovadoras desde la arquitectura para la época.

En concordancia con lo anterior, si hablamos de modernidad como respuesta de cambio ante un demanda social para determinado lugar, es coherente mencionar que esta siempre **buscará ser un estado de superación constante**. Esto se debe a que la modernidad siempre apostará por el desarrollo de las ciudades, pues no solo las modifica para vivir mejor sino también le otorga el carácter de progreso continuo. De esta manera las relaciones entre la arquitectura y la sociedad empiezan a transformarse completamente cuando entendemos el sentido y aporte de la modernidad en la construcción del desarrollo. En concordancia con esto, es posible comprender lo planteado previamente en el edificio del periódico Turun Sanomat realizada por Alvar Aalto en 1928. El cual a través de la obra arquitectónica buscaba posicionarse como medio líder en la ciudad de Turku. Esto debido, a que se planteó en una época en la cual las comunicaciones estaban encaminadas a su mayor auge, ya que así lo requería la sociedad de esa época, pues consideraban a los medios de comunicación como factor determinante en el desarrollo de la ciudad. Además de ello, en este proyecto arquitectónico Aalto abstrae los 5 puntos del manifiesto de Le Corbusier y los expresa a través de formas orgánicas estructurales, las cuales son novedosas para la época. Lo que nos permite entender que en la obra se busca progresar a través de la innovación, lo previamente establecido.

Es preciso mencionar que cuando se enuncia “modernidad como estado de superación constante” no se plantea descartar todo lo antiguo de manera arbitraria. Esto debido a que se debe pensar en el progreso como un proceso continuo que reconoce y valora lo que se ha ido realizando en beneficio de la evolución. Si aplicamos lo mencionado en el campo de la arquitectura, una obra que resume este planteamiento sería el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) ubicado en Lima. En este se evidencian los conceptos de la modernidad. Esto debido a que la edificación es un sistema híbrido en el cual confluyen dinámicas estructurales de distintas épocas, como son la quincha, adobe y concreto armado. En ese sentido se valorizan las técnicas prehispánicas-coloniales, lo trae en vigencia, transforma y coloca en la línea de la modernidad al unificarlas con los actuales sistemas constructivos desde el pensamiento innovador. Asimismo, no solo se tecnifican los sistemas de edificación que evocan al pasado, sino también se establece un diálogo arquitectónico-espacial con el contexto inmediato que posee el proyecto, en este caso una casona republicana. Es decir, se reconoce la presencia del edificio y se proyecta a través de este, respetando alturas, materialidad y funcionalidad. De esta manera no sólo dinamiza el espacio sino también pone en valor una construcción de otra época, pues le otorga un nuevo uso y la posibilita que forme parte del proyecto.

Del mismo modo, se reconoce que lo previamente mencionado posee como base y sustento la racionalidad. Es decir que **las ideas de cambio y progreso como modernidad están basadas en la razón**. De esta manera no son pensamientos o concepciones del mundo basadas en la religión, imposición o dogmas como se basaba en la antigüedad sino se le brinda protagonismo al hombre y al conocimiento. Es decir, prima la inteligencia y el libre pensamiento. En ese sentido la modernidad, desde lo previamente mencionado, implica la superación de la civilización humana. Esto a través de la pintura de Giotto es posible comprenderlo, ya que antiguamente en la sociedad previa al fresco en mención, solo importaba lo sobrenatural, Dios. Motivo por el cual la mayoría de pinturas realizadas

evocaban un carácter religioso, pues se pintaban escenas alejadas de la cotidianidad. En cambio, Giotto empieza a introducir lo natural y real, ya que ilustraba personajes del pueblo y edificaciones existentes, sin buscar ser ostentoso. Por este motivo, sus cuadros permiten que el pueblo reflexione y razone sobre el paisaje cotidiano. En acorde a ello, las pinturas dejaron de visualizarse como inalcanzables o sagradas y empezaron a ser fuente de interrogantes que permitió evidenciar la capacidad de raciocinio del ser humano de aquel tiempo.

Por otro lado, en el proyecto arquitectónico Turun Sanomat, se buscó un edificio que albergue una cantidad numerosa de funciones y espacios. De esta manera, se proyecta bajo esta concepción, pues posee una distribución funcional, racional, y sectorizada en relación a los usos que posee el edificio como locales comerciales, oficinas, hotel, apartamentos y la imprenta. En síntesis, se llega a maximizar el espacio a partir de la razón. Además de ello, se abstrae este criterio para generar un contraste con las fachadas de los edificios vecinos, ya que como se mencionó en los primeros párrafos el objetivo siempre fue resaltar y posicionarse en la sociedad, motivo por el cual a partir de una estructura racional, es factible abrir grandes ventanales a comparación de los comercios vecinos. Para complementar la idea en el IFEA, se busca que el edificio sea lo más compacto posible, con la intención de maximizar el espacio, ya que una de las demandas principales fue alojar una gran cantidad de libros. Asimismo, posee “una geometría discreta pero rotunda” y no renuncia a la capacidad evocativa del espacio.

Por último considero que la modernidad es un **proceso cultural inconcluso que sigue en construcción**. Esto debido a que siempre implicará un cambio de manera constante, innovación de tradiciones y estructuras sociales. Los cuales se reinterpretan y cuestionan a lo largo de las décadas, en ese sentido se construyen nuevos conceptos y paradigmas. Asimismo, la modernidad no es una meta final concluída, sino por el contrario es un horizonte que adopta nuevos devenires. Es decir, a partir de los nuevos retos sociales, surgen cambios al momento de entender y abordar la “actualidad”. Lo mencionado se ve evidenciado en la pintura de Giotto, pues en esta se evidencia la insinuación de la perspectiva en la búsqueda de tercera dimensión a partir del trabajo en claro oscuro, así como, por el realismo, ya que este ilustra personas expresivas, personalizadas y con gestos. Evidenciando de esta manera, el interés de Giotto por encontrar nuevas formas de representación para la época en la que se encontraba. Del mismo modo, en el edificio de Aalto Turun Sanomat se evidencia la búsqueda del progreso de la sociedad a través de las comunicaciones, pues responde a su época y espacio. En ese sentido al ser la sociedad siempre cambiante es válido pensar que la modernidad sigue fluctuando y en construcción.

A partir de lo mencionado anteriormente, es válido afirmar que la reflexión que ha conllevado responder a la interrogante inicial de este texto, me ha permitido concluir que la modernidad se actualiza con los cambios o demandas sociales. Sin embargo, en la actualidad nos encontramos a “des-tiempo” porque no solo en el ámbito arquitectónico no atendemos a estas demandas, motivo por el cual enfrentamos, en la mayoría de los casos, dichas solicitudes con respuestas que no pertenecen a nuestra época. Es decir, si lo extrapolamos al ámbito político, nos encontramos en un estado de democracia, sin embargo las autoridades son indiferentes a los acontecimientos de urgencia que suceden en diversas partes del

territorio. Asimismo, como arquitectos y urbanistas conversamos y proponemos en relación a la ciudad, sin embargo, en la mayoría de ellas se evidencia la gran brecha de desigualdad. Todas estas contradicciones, nos conllevaba a desafíos continuos que ameritan transformaciones y respuestas.

Si bien existen proyectos que responden de manera adecuada a la época como es el caso del proyecto realizado por Roman-Bahuer-Santillana para el Instituto Francés de Estudios Andinos, ya que está contextualizado y es respetuoso con su entorno. Pues, se encuentra dentro de los enunciados acerca de la modernidad mencionados previamente. Este no deja de ser uno de los pocos ejemplos individuales que existen en nuestra ciudad. Sin embargo, poseemos como tarea abstraer los conceptos de innovación y las intenciones de transformación para intentar responder las numerosas demandas de nuestra sociedad peruana.

A manera de cierre, es preciso mencionar que a pesar de que la reflexión previa posea un carácter negativo, considero que es factible emplear los conceptos enunciados en torno a cómo se entiende la modernidad como una estrategia que explore la evolución de las ciudades en relación a cada cultura, ya que podemos visualizarla como un proyecto de desarrollo que sigue evolucionando a medida que la sociedad avanza en su búsqueda de un mejor devenir. Esto, enfocado desde nuestra vocación como arquitectos, pues siempre será buscar el desarrollo y bienestar del individuo en su conjunto respondiendo de esta manera a un entorno social, ambiental y urbanístico. En ese sentido, poseemos un rol especial dentro de la planificación de las ciudades, motivo por el cual no debemos de dejar de reflexionar acerca de la modernidad, y mucho menos ignorar que esta es un proceso constante e inconcluso que *sigue en construcción* en cada ciudad.